

BIOGRAFÍA HISTÓRICA Y MÉTODO PROSOPOGRÁFICO EN LA RECUPERACIÓN DE LA “MEMORIA HISTÓRICA”: PERSONAJES CANARIOS DE LOS SIGLOS XVIII, XIX Y XX

“HISTORICAL BIOGRAPHY” AND “PROSOPOGRAPHICAL METHOD” IN THE RECOVERY OF THE “HISTORICAL MEMORY”: CANARIES CHARACTERS ON 18TH, 19TH AND 20TH CENTURIES

*Nicolás Reyes González**

RESUMEN

Comunicaremos una aplicación metodológica a una revisión de la *Biografía Histórica* y del *Método Prosopográfico*, en la realización de un *Proyecto de Investigación* denominado *Élites y poder político en canarias en el siglo XIX* para la recuperación de la memoria histórica de Canarias.

PALABRAS CLAVE: biografía histórica, prosopografía, historiografía, memoria histórica.

ABSTRACT

We will communicate to methodological application to a review of the *Historical Biography* and *Prosopographical Method* in the realization of a *Research Project* called *Elites and political power in the canary Islands in the 19th century* for the recovery of historical memory in Canary Islands.

KEYWORDS: Historical Biography, Prosopography, Historiography, Historical Memory.

El principal objetivo que nos proponemos con la presentación de esta comunicación, en las sesiones del *XX Coloquio de Historia Canario Americana*, sería exponer en primer lugar una propuesta metodológica en la que utilizaríamos los métodos proporcionados por una renovada perspectiva de la *biografía histórica*, basada en recientes aportaciones historiográficas, que van más allá de la aplicación del modelo descriptivo-narrativo, ya que no nos limitaremos a la definición y enumeración de las características y actuaciones del sujeto, sino que trataremos de explicar y comprender esas características y las actuaciones de los personajes dentro del respectivo contexto histórico. Así pues, haremos hincapié en la importancia de la recopilación de datos, ya que cuantos más datos hayan sido examinados y contrastados en la elaboración de la *biografía histórica* de un personaje, será posible comprenderlo mejor, es decir, tendría que utilizar el investigador para ello la mayor capacidad que le sea posible en la comprensión, descripción y hasta en explicación, para conocer a *los biografiados* en sus circunstancias espaciales y temporales.

Puedo decir que en gran medida, he dedicado mucho tiempo, en mi trabajo como investigador, a la difícil tarea de rastrear las huellas que habían dejado algunos de nuestros antepasados. En la mayoría de las ocasiones, los que han dejado unos surcos más profundos en la memoria colectiva de nuestro pueblo, eran personajes que destacaron en la política, cultura, literatura, o periodismo, que salieron de sus islas, unos volvieron, otros no. Resulta interesante observar cómo mantienen vivos sus afectos y vinculaciones, con cada uno de sus ámbitos insulares, así como detectar si se observa alguna peculiaridad que pueda deberse a la influencia de su isla de origen. Experiencias parecidas o diferentes pueden haber tenido otros investigadores en el estudio de las biografías de nuestros personajes más destacados, por ello nos parece interesante que reunamos estas experiencias y estas aportaciones en un proyecto de investigación colectivo. Ha llega el momento de recopilar todas estas biografías históricas que se han realizado en la *historiografía contemporánea de Canarias* para someterlas a una revisión metodológica a la respuesta de una encuesta consensuada que sirva para aclarar muchas cuestiones de gran relevancia para el presente y el futuro de nuestras islas.

*Historiador independiente. A. C. Desde la Sombra del Almendro. Calle Ramón Trujillo Torres, nº. 6 4º Izqda. 38007. Santa Cruz de Tenerife. España; Teléfono: +34610774634; Correo electrónico: nicokings@gmail.com

Debemos conservar y proteger nuestra memoria colectiva, para ello, debíamos contar con una *base documental* de ámbito canario, que recoja y organice las fuentes de carácter biográfico existentes; es imprescindible proceder a la recopilación y clasificación de *biografías, memorias, autobiografías, diarios, o recuerdos* que sobre nuestros personajes, incluyendo tanto las que se hubieran publicado, como aquellas de más difícil acceso. Fuentes que podían describir o indagar sobre el universo de los acontecimientos generados por una persona o sucedidos en torno a ella. Se trata de extraer información de sus trayectorias vitales para reconstruir las características culturales y políticas de un grupo social en una determinada época o período histórico.

METODOLOGÍA DEL PROYECTO: LA NUEVA “BIOGRAFÍA HISTÓRICA” Y “MÉTODO PROSOPOGRÁFICO”

En este primer apartado, desarrollaremos un estudio del significado y de la importancia que tiene en la *historiografía actual*, desde un enfoque metodológico, las biografías históricas, elaboradas con rigor y criterios serios, así como la aplicación del método biográfico a un grupo heterogéneo, como puede ser el formado por los personajes canarios más relevantes de los siglos XVIII, XIX y XX. En el segundo apartado, realizaremos una exposición del indudable valor que nos proporciona el análisis que resulta de la aplicación de la *prosopografía histórica*, para lograr una óptima clasificación y categorización de los personajes que van a ser estudiados.

La nueva “biografía histórica”: su metodología

Comencemos con una primera aproximación a las biografías que forman parte de la *historiografía* ya que esta disciplina examina el *conjunto de hechos protagonizados por hombres y mujeres en tiempos anteriores*. Además desde la antigüedad la *biografía* ha participado de una forma u otra en *las sucesivas corrientes historiográficas*. Sin embargo, nos encontramos con una caracterización de la biografía como una forma menor de historia, que está muy difundida en los medios académicos. Que han llegado a considerar incluso que *la biografía no es historia*. Ha llevado a muchos historiadores a no reconocer que cuando abordan la tarea de investigar sobre un personaje, se justifican y plantean que no están realizando una *biografía*, ya que al ser historiadores no les interesa actuar como los biógrafos que hacen un seguimiento exhaustivo y una interpretación de la *vida del personaje desde la cuna a la tumba*, ni tampoco les interesa *tomar la persona como el único centro del análisis intelectual y de la argumentación del trabajo*.

En el presente trabajo deseamos reivindicar la elaboración de las biografías como un género histórico que para conseguir esta valoración debe emplear una metodología adecuada. Trataremos de aproximarnos a ese necesario método con concepción de la nueva *biografía histórica* que no sitúa a sus sujetos *como el único centro analítico e intelectual* de sus argumentos.

En la *historiografía contemporánea española*, desde los años noventa se produce un *resurgimiento de la biografía histórica*, entendida como un *relato encadenado* lógicamente a partir de datos suficientemente probados y contrastados. Se trata de una tendencia historiográfica que ha sido calificada genéricamente como *el retorno del sujeto*. Dentro de la tendencia historiográfica calificada genéricamente como *el retorno del sujeto*,¹ que ha dado origen a una apreciable cantidad de investigaciones que convertían a personajes individuales en el centro del discurso histórico. Se ha venido asistiendo en los últimos años a un resurgimiento bastante destacado de las biografías, no solamente de un relato biográfico de carácter literario, realizadas por escritores, políticos, periodistas y demás aficionados a la historia, nos referimos a documentadas *biografías históricas* realizadas por historiadores profesionales, de contrastado prestigio.²

Partiremos previamente de considerar que la nueva *biografía histórica* se caracteriza por relacionar los *hechos particulares del entorno próximo del biografado* con las *causas generales y grandes movimientos de la época*, también trata de revelar las *características conformadoras* de una sociedad o una política a través de la *trayectoria vital de un hombre*.³ Desde el último tercio del siglo XX, —señala el profesor Morales Moya—,⁴ se ha producido, un nuevo imparable avance del *interés por lo biográfico*, incluso se aprecia esta tendencia en medios historiográficos, poco afines al *historicismo*. Sin embargo, parece evidente que siempre que se cumplan algunas cuestiones de carácter metodológico, que expondremos en el presente trabajo, se puede aceptar sin reparos, que la *biografía*

forma parte de la *Historiografía*, ya que esta disciplina examina el *conjunto de hechos protagonizados por hombres y mujeres en tiempos anteriores*.⁵

Podemos partir de un consenso previo, en definir la *biografía* como *la historia de la vida de una persona*, que no debe limitarse a un relato detallado de todas y cada una de las circunstancias vividas desde que nace hasta que muere. Los historiadores cuando hacen una *biografía histórica*, deben considerar que *los individuos se encuentran situados pero no aprisionados* dentro de determinadas *estructuras sociales y regímenes determinados*, lo que define al hombre es, precisamente como señala el fenomenólogo francés Maurice Merleau-Ponty, su *capacidad de ir más allá de las estructuras creadas con el fin de crear otras*.⁶

Los *hombres hacen su propia historia*, y son los *protagonistas* de la misma, pero tienen que luchar para lograrlo, y como nos indica Carlos Marx en el 18 Brumario de Luis Bonaparte la Historia “no la hacen —los hombres— a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos”.⁷ Y como nos indica el mismo autor, de forma concisa y precisa en La Ideología Alemana, “las circunstancias hacen a los hombres tanto como los hombres hacen a las circunstancias”.⁸

Es conveniente añadir que la *biografía histórica* a la que nos referimos, es aquella que como apunta el historiador Francisco Javier Peña se distingue de las *otras biografías* por tener una concepción más *globalizadora*; se trata de abordar la vida de un personaje cualquiera desde una *doble óptica* de lo *personal* y de lo *ambiental*, de lo *existencial* y de lo *histórico*, todo ello sin dejar de recurrir a la información que nos puede proporcionar incluso fuentes relacionadas con *la moral, la psicología o el historial clínico del biografado*, todo esto se debe hacer, evitando siempre el tratamiento complaciente de frivolidades, cotilleos, o chismes irrelevantes, supuestos o reales, de su vida privada.⁹

Esta tarea investigadora, la realización de la *biografía histórica*, comienza con una recopilación de datos sobre todos los hechos y circunstancias que destacan en la vida del personaje, así como la búsqueda de todas las fuentes que procedan del biografado, como son, todo tipo de *entrevistas, conversaciones, archivo privado, correspondencia, diarios, memorias, obras producidas, iconografía, objetos personales,...*; así como los *testimonios* de aquellas personas que tuvieron relación con él. También pueden ser útiles, cualquier *material escrito, oral, fotográfico o filmado* que sirva para aportar luz a la *trayectoria vital*, que pretendemos reconstruir.¹⁰

Como *método de aproximación al pasado*, abordar una biografía con rigor sigue entrañando no pocas dificultades. Entre ellas destacan las que se refieren a la asumida presunción de que el *género biográfico* no se puede abordar con garantías, sin la aportación de otras disciplinas, que son consideradas, si no imprescindibles, sí al menos, complementarias: Literatura, Psicología, ...¹¹ Nos parece, que la *biografía histórica*, por encima de todo, es una tendencia historiográfica, no es un género literario, aunque es necesario cuidar la narración, debemos huir del recurso a una excesiva *ornamentación literaria*,¹² despojándola también de la impronta *hagiográfica* y propagandística y sobre todo tenemos que librarla de la intrusión del *psicoanálisis*.¹³

Un historiador cuando recurre al *método biográfico* no debe aplicar solamente el modelo descriptivo-narrativo, sino que debe ir más allá de la definición y enumeración de las características y actuaciones del sujeto, tratando de explicar y comprender esas características y actuaciones de los personajes dentro del respectivo contexto histórico. Debemos saber distinguir, como nos advierte Gracia Gómez que si nuestro propósito es llegar solamente a comprender *los fenómenos históricos*, el punto de partida ha de ser bien distinto. Así pues, nos encontramos con que hemos de considerar que la simple *reconstrucción de vidas* poco o nada tiene que ver con las *biografías históricas*, que estamos proponiendo, que no se puede limitar a la indiscriminada *recolección de datos* y a la *selección de pasajes* o hechos relacionados con *lo individual*, en función del horizonte histórico que pueda interesar al investigador.¹⁴

Para comprenderlos tenemos que explicarlos, es decir, contestar a la pregunta ¿por qué se produjeron? Es necesaria la *comprensión previa* que coincidimos con varios historiadores, no es una tarea intelectual fácil, ya que para comprender *una manera de sentir y vivir*, para *entender un hombre y una época*, es preciso prodigar gran cantidad de esfuerzo y tiempo en la reconstrucción paciente de *los hechos a través de huellas y documentos*. Cuantos más datos se hayan recopilado, cuanto más rica haya sido la experiencia personal, vital e investigadora del historiador más posibilidades tendrá de

comprender a sus personajes, es decir, *mayor capacidad comprensiva-descriptiva-explicativa* para conocer a los *biografiados* en sus *circunstancias espacio-temporales*.¹⁵

Podemos concluir exponiendo que la *renovación de la biografía*, en el caso español, tiene una trayectoria historiográfica concreta, en la historia contemporánea, podría afirmarse que existe un principio concreto, una verdadera carta fundacional. Se trata, sin duda, de la excelente obra del historiador José Álvarez Junco sobre Lerroux,¹⁶ que inauguró en el año noventa, lo que podemos considerar la regeneración metodológica de la *Biografía histórica* en la historiografía contemporánea de España, se convirtió en el “modelo pionero y referencia básica para los estudios biográficos”.¹⁷ En el *Emperador del Paralelo*, Álvarez Junco lleva a cabo, a la vez “una narración de los acontecimientos y un análisis de los fenómenos políticos”, y en ese contexto nos proporciona una fiel y verídica reconstrucción de la vida de Alejandro Lerroux que nos proporciona también una certeza de cuales eran las principales variables de la coyuntura histórica y un retrato del entramado social de la Barcelona en el tránsito del siglo XIX al XX.¹⁸

En esta modélica *biografía histórica* de Lerroux, hemos de considerar que para el autor los datos y la reconstrucción de una vida constituyen un punto de partida de la investigación, no son el objetivo final. En definitiva, que lo que debe tenerse en cuenta es que en la *biografía histórica*, el *personaje* no es el fin, *sino el medio*. Resulta más significativo y necesario que seleccionemos aquellos datos más relevantes para responder a los interrogantes que nuestro personaje puede aclarar, no se trata de exponer de forma indiscriminada todas y cada una de las noticias y circunstancias sobre el personaje que se conozcan.¹⁹

Desde la publicación de *El Emperador del Paralelo*, la reflexión en torno al uso de la biografía en la actualidad se ha ampliado considerablemente. El profesor Álvarez Junco soluciona de forma magistral los problemas que originan en las *biografías históricas* de otras ciencias sociales y humanas. Nos referimos a la *utilización de recursos literarios* para comprender la época, el ambiente, las sensaciones e intenciones de los personajes, hábilmente combinada con *el recurso a las ciencias sociales* para explicar en términos analíticos la realidad social resulta especialmente acertada y equilibrada.²⁰

El “método prosopográfico”: definición y análisis

Podemos comenzar este apartado con una *propuesta de articulación tripartita* elaborada por el profesor Morales Moya,²¹ para establecer los límites y las variedades que se dan en el terreno de las historias personales: la *biografía de un individuo sobresaliente* desde el punto de vista de la historia política; la *biografía de una elite de poder*, es decir, la *prosopografía* y la *biografía de personas ordinarias*, como medio de profundizar en una época, tal y como postulan los microhistoriadores.²²

Empecemos por decir que la *prosopografía* se define como “la descripción del exterior de una persona o de un animal” (RAE). Etimológicamente procede del griego πρόσωπον (*prósopon*), aspecto, y *-grafía*. Otra definición, puntualiza algo más: “descripción de los rasgos físicos de la persona, de su apariencia externa”; pero su significado cambia según se utilice este término en la preceptiva literaria²³ o en la Historia.

Para la Historia, la prosopografía fue desde la antigüedad una disciplina auxiliar cuyo objetivo era *estudiar las biografías de una persona en tanto que miembro de un colectivo social*, esto es, *la vida pública de una persona*. Se trata así de ver una *categoría específica de la sociedad, estamento, oficio o rango social*, por lo general las *élites sociales o políticas*. Pero digamos también que prosopografía es el término con que se designa la *técnica específica para hacer biografías colectivas*.²⁴

Mientras la *biografía* pretende *presentar al individuo y su personalidad, sin olvidar su inserción en el contexto social y político*, la *prosopografía aspira a considerar un individuo dentro de un todo, sin destacar sus aspectos peculiares*.²⁵ El destacado medievalista Francisco Javier Peña se refiere a la *prosopografía* como una *especie de biografía coral o conjunto de biografías encadenadas por razones de parentesco o de afinidad corporativa, profesional u ocupacional de los individuos seleccionados*. La dedicación en la *Historiografía* a la *prosopografía*, no ha estado sujeto siempre, a simples criterios de curiosa erudición, como sucede a veces con las biografías individuales, sino a unas propuestas más exigentes de *estudio del comportamiento histórico de colectivos* que actúan en lugares o momentos distintos de acuerdo con unas pautas o referencias de alcance e incidencia tanto personal como grupal.²⁶

Las distintas *aproximaciones biográficas a la historia* pueden ser utilizadas no solo ni principalmente para elaborar trabajos de historia política como había sido frecuente hasta hace pocos años. Ahora se utilizan para estudios de *historia de las mentalidades* o de *historia intelectual*, de historia económica o de historia social. El profesor José Luis Gómez-Navarro nos propone un conjunto de estrategias de aproximación desde la biografía a la historia: a) la *biografía modal*, a través de la *prosopografía* (J. E. Neale y L. Stone); b) *biografía en su contexto* (Giovanni Levi); c) *biografía* y casos límites: “*microhistoria*” y *las historias de la vida privada* (Carlo Ginzburg, Michel Vovelle); y d) *biografía sin contexto, relato realista subjetivo*. (Richard Cobb y Theodore Zeldin).²⁷

Para elegir la estrategia más adecuada para abordar la tarea que nos proponemos aplicar en nuestro proyecto de investigación, será necesario el estudio de cada una de ellas, para elegir las adecuadas para la recuperación de la memoria histórica a través del rescate del olvido de personajes canarios. Ya que si nuestra intención fuera abordar el estudio de las elites intelectuales o políticas de Canarias, utilizaríamos sin dudar, la primera de estas estrategias, *la biografía modal a través de la prosopografía*.

En nuestro caso, hemos de utilizar una quinta estrategia que combina y recoge algunos aspectos y elementos de cada una de las estrategias enunciadas. Partimos de la definición de la *prosopografía*, que nos proporciona Stone: “la investigación de las características, del background común de un grupo de actores históricos a través de un estudio colectivo de sus vidas”.²⁸ El tipo de biografía histórica que se deriva del método prosopográfico, recibe el nombre de biografía modal. Se puede definir como, aquella que “estudia un personaje tomándolo como individuo base o modelo de una determinada categoría o grupo social, como individuo que concentra todas las características de un grupo”.²⁹

Así pues, tanto en la *prosopografía* como en la *biografía modal*, los biografiados no ofrecen interés más que en la medida en que ilustran los comportamientos estadísticamente más frecuentes de un grupo social concreto. No se trata, propiamente, de biografías, sino de la utilización de datos biográficos con *finés prosopográficos*. Nos hemos ocupado en nuestro trabajo de esta *estrategia biográfica* porque ha sido ampliamente usada, y con gran éxito, en el estudio de élites políticas o económicas, en el de mentalidades colectivas o en el de grupos sociales.

Así pues, el objeto de la *prosopografía* es el *estudio de un grupo definido por una peculiaridad o característica común*. En el esquema habitual se incluyen, junto con el *nombre de una persona*, los *datos de su vida* y su *cargo*, igual que su pertenencia a una familia, así como sus *relaciones de parentesco*, sus *posesiones* y *títulos*. El objetivo principal es *conocer las diferentes relaciones entre ellos*, a través del estudio de la *biografía colectiva*. Interesa no tanto la *biografía del individuo*, como el análisis de un conjunto relevante de datos del que se puedan extraer conclusiones significativas.³⁰ También es importante determinar si en un *análisis prosopográfico* se han de integrar solo los estratos sociales dominantes o todas las personas a las que se tiene acceso.³¹

En este sentido se podría decir que la *prosopografía* no es solamente *una colección de biografías* y aunque está íntimamente relacionada con la *biografía*, se distingue de ella en su interés por la investigación de largas series de datos que puedan llevarnos a establecer *conclusiones* sobre los modos de relación de los individuos pertenecientes al grupo estudiado. ¿Qué puede aportar por tanto la prosopografía? ¿Qué preguntas es capaz de contestar? ¿Para qué tipo de planteamientos problemáticos resulta ser el método adecuado?

LA RECUPERACIÓN DE LA “MEMORIA HISTÓRICA” A TRAVÉS DE PERSONAJES CANARIOS DE LOS SIGLOS XVIII, XIX Y XX

En esta segunda parte realizaremos una primera propuesta abierta, susceptible de ser modificada, tras el debate en el Coloquio, para aplicar a la Historia Contemporánea la metodología expuesta en la primera parte, que utilizaremos para abordar *la elaboración de las biografías históricas de los personajes que deben ser rescatados del olvido o de la manipulación historiográfica*. En la mayoría de las ocasiones, los personajes que han dejado unos surcos más profundos en la *memoria colectiva* de nuestro pueblo, eran personajes que destacaron en la política, cultura, literatura, o periodismo, algunos permanecieron en las islas, otros se fueron en busca de otras experiencias y vivencias culturales lejos. Su emigración tiene variados destinos situados en *Europa* o *América*. En algunos casos la ausencia será larga y no volverán nunca a las islas. Otros regresarán y terminarán su existencia en convivencia con sus coterráneos. Se podrá saber que en la mayoría de nuestros emigrantes, los forzados y los

voluntarios, se mantuvieron vivos sus *recuerdos, afectos y vinculaciones* con cada uno de sus *ámbitos insulares*, así como, podemos también detectar las peculiaridades de sus islas que se han transferido al exterior o las aportaciones culturales que se han incorporado a su regreso.

Se ha dicho que la *historia es la vida de la memoria*, esta declaración *poética y sutil* puede inducirnos a pensar como nos indica Julio Aróstegui que *la historia no solo presupone siempre la memoria sino que, a través de aquella, esta recobra vida y prolonga su presencia, permanece viva y perpetúa sus contenidos*. Es decir que la historia sería así una prolongación y cristalización de la memoria. Que podría servir para cumplir el propósito de *llamar la atención, en esta particular coyuntura cultural que vivimos, sobre la relación múltiple y compleja que ha sido destacada siempre entre memoria e historia, entre los contenidos del recuerdo y la práctica historiográfica*.³²

Partimos de considerar la *memoria*, como nos señala Aróstegui, como “la facultad de recordar, traer al presente y hacer permanente el recuerdo, tiene, indudablemente, una estrecha relación, una confluencia necesaria, y tal vez una prelación inexcusable, con la noción de experiencia, al igual que con la de conciencia, porque, de hecho, la facultad de recordar ordenada y permanentemente es la que hace posible el registro de la experiencia”.³³

Sin la capacidad de recordar, de hacer presente lo pasado, no existiría modo de llegar a elaborar una historización de la experiencia o una captación del presente como historia, es decir, no habría posibilidad de vivir históricamente. Por eso nos hemos propuesto recordar y mantener vivo este recuerdo, recuperando la memoria histórica de aquellos personajes históricos canarios que con sus aportaciones han colaborado en el progreso y desarrollo de Canarias como pueblo con unas señas de identidad propias. La *memoria* como *capacidad de recordar* tiene su contraimagen en la *capacidad de olvidar*, por eso nuestra tarea es también rescatar del olvido a estos personajes. Así pues se trata de no olvidar y mantener vivo su recuerdo.

Teniendo siempre presente en nuestro trabajo como historiador, que más allá de la *memoria individual* tendríamos que distinguir, de acuerdo con Halbwachs que hemos de valorar y tomar en consideración la *memoria colectiva* o *memoria del grupo*, mientras que la *social* sería la de una *sociedad globalmente considerada*.³⁴ La *densa problemática de la memoria colectiva, social e histórica* y de la *relación entre memoria e historia* ha sido objeto de una amplia atención de los tratadistas actuales, por más que pueda decirse que *no poseemos aún una interpretación convincente y fundada* que dé cuenta de la reciente *expansión de la cultura de la memoria* en sus variados contextos nacionales y regionales.

La *memoria histórica* es un *concepto historiográfico de desarrollo relativamente reciente*, que puede atribuirse en su formulación más común al historiador Pierre Nora, que en los años ochenta del siglo XX, dirige una obra colectiva, *Les lieux de mémoire* (Los lugares de la memoria), que abrió unas insospechadas perspectivas al *tratamiento historiográfico de la memoria histórica* como conformadora de *persistentes comportamientos sociales* y de *una percepción particular de la herencia histórica*.³⁵ Que nos muestra el esfuerzo consciente de los *grupos humanos* por entroncar con su *pasado*, sea este *real o imaginado*, valorándolo y tratándolo con *especial respeto*. A partir de este momento el interés por *la relación entre la memoria y la historia* experimentó un notable auge.³⁶

Es precisamente, Pierre Nora, el que primero se pronuncia sobre ello, en el sentido de que mientras “la memoria es la vida”, en evolución permanente, abierta a *la dialéctica del recuerdo y de la amnesia*, inconsciente de sus deformaciones progresivas y vulnerable a las manipulaciones, la *historia* es “la reconstrucción siempre problemática e incompleta de lo que ya no existe”.³⁷ Esta tarea de reconstrucción debe mantenerse alejada de todo tipo de manipulación de carácter ideológico o partidista, con el máximo respeto a las fuentes seleccionadas, huyendo de cualquier clase de sectarismo excluyente y de intolerancias.

Así pues, la *memoria* se nos presenta como un *fenómeno siempre actual*, en cambio la *historia* es una *representación del pasado*. Existen *tantas memorias como grupos*, es por naturaleza *múltiple, colectiva, plural e individual*. La *historia*, por el contrario, *pertenece a todos y a ninguno y por ello tiene vocación universal*.³⁸ También hemos de tener presente, que la *recuperación de la memoria histórica* no se logra solamente con la elaboración de las *biografías históricas* de personajes relevantes o recurriendo a los *análisis prosopográficos* de *grupos sociales* destacados o de comunidades territoriales.

También debemos recuperar los que Pierre Nora denomina *lugares de la memoria* que *nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea*, que hay que crear archivos, que hay que

mantener los *aniversarios*, organizar *celebraciones*, pronunciar *elogios fúnebres*, levantar *actas*, porque estas operaciones no son naturales. Nos encontramos con una variada tipología de lugares de la memoria, desde un emplazamiento donde tuvo lugar un acontecimiento histórico importante hasta una fecha que recuerda algún hecho histórico destacado, pasando por un himno, bandera, monumento, poema, árbol mítico, cumbre, batallas, aniversarios, centenarios,...

CONCLUSIÓN: PROPUESTA DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

A continuación, presentaremos las características, fines y objetivos de un proyecto de investigación colectiva que hemos denominado “élites y poder político en Canarias en el siglo XIX”. Constituye un proyecto abierto, en el que podrían colaborar todos los que quieran hacerlo, porque en realidad, el conjunto de tareas a realizar, no las puede llevar a cabo, sino un equipo de investigadores.

Nuestro principal objetivo consistirá en identificar primeramente *las élites y el poder político en Canarias en el siglo XIX*, es decir, lograr un mayor conocimiento de todas las elites canarias, desde las políticas hasta las culturales y económicas, hasta las militares y eclesiásticas. Podríamos comenzar por las *élites políticas*, realizaríamos una especie de inventario o listado general que incluya todos los diputados y senadores canarios, clasificados por períodos históricos. Una vez cuantificados, se procedería a fundamentar la investigación en el estudio de la trayectoria personalizada de cada uno de ellos. Se decidiría el período histórico que primeramente sería objeto de estudio.

En los diputados y senadores del período elegido para comenzar, se investigaría en aspectos tales como su origen; isla representada; vínculos familiares; profesión y estudios, filiación y actividad política, patrimonio, participación en prensa y de todo un conjunto de cuestiones suplementarias que incluiremos en el modelo estandarizado de nuestra ficha base, que incluirá como veremos más adelante, apartados básicos como: información personal, política, social y económica.

Como hemos señalado, en esta primera fase, nuestro objetivo sería la investigación histórica sobre las *élites políticas canarias*, que a lo largo de los siglos XIX y XX han tomado las decisiones y liderado la sociedad canaria. Utilizaremos el método biográfico y prosopográfico en la investigación histórica de los sujetos contemporáneos del poder político en nuestro archipiélago. Adoptaremos una posición flexible y abierta, considerando como *élites políticas*, todos los diputados o senadores, cuneros, naturales o no, residentes en cualquiera de nuestras islas o no.

Cuando abordemos nuestra investigación, hemos de considerar la negativa influencia, que sobre nuestra historia política ha ejercido siempre el denominado *pleito insular*, al enfrentamiento secular de las *élites canarias*, dominantes en sus respectivas islas centrales, para dirimir la supremacía en el comercio exterior (hegemonía en respectivos puertos) y el control de los circuitos internos de distribución. Y también la superioridad en sus relaciones políticas con Madrid.³⁹

Esta situación política de base tiene que ser tomada en consideración cuando nos proponemos redactar el plan de investigación. También resalta el politólogo canario que: las dos fracciones —*grancanaria* y *tinerfeña*— de la *clase dominante insular* lucharon —y luchan— política y económicamente entre sí, y recurrieron siempre, en último extremo, al poder estatal, en cuanto árbitro supremo de sus diferencias. Su enfrentamiento se manifestó, entre otros objetivos, en *la lucha por la división provincial en dos del archipiélago*, concluida al crearse, en 1927, *la provincia de Las Palmas*. Y concluye su explicación así: “Es posible interpretar, entonces, este problema canario, en definitiva, como la incapacidad de la clase dirigente canaria para serlo en todo el archipiélago y el temor de cada uno de sus dos sectores a que el otro lo consiga”.⁴⁰

En cuanto a las *fuentes*, se ha de realizar un rastreo y búsqueda de recursos, y proceder al vaciado de la mayoría de los recursos documentales disponibles para extraer datos de los parlamentarios, tanto en el plano general de las instituciones centrales y parlamentarias, como en el nivel provincial, como a escala local, sin olvidar el importante capítulo de los archivos familiares, en la medida de su accesibilidad. De este modo, podríamos constituir un importante banco de datos sobre nuestros parlamentarios. Con esta información, podríamos estructurar y organizar el plan de investigación para poder publicar, en su día, un *Diccionario biográfico de parlamentarios canarios en el siglo XIX*.

Se podría organizar nuestro trabajo en tres niveles sucesivos, aplicados al ámbito político en su vertiente insular, con sus peculiaridades, con la aplicación sucesiva de los tres métodos siguientes: *biografía-prosopografía-redes sociales y liderazgo*, en *tres desarrollos concéntricos* que vayan del primer anillo más inmediato del *personaje y su biografía* al segundo cerco de *las élites políticas* que

componen y su *perfil prosopográfico*, y de aquí al tercer anillo más amplio de la *sociedad sobre la que influyen*, midiendo su *liderazgo y su poder*.

Se trataría asimismo de tres etapas de trabajo del grupo, el primero que consiste en la preparación metodológica y técnica, el siguiente dedicado a la realización de las biografías, el siguiente destinado a la prosopografía y redes sociales, y el último orientado al análisis de la influencia, el liderazgo, el poder y la imagen que proyectan sobre la sociedad y los efectos sobre sus procesos de cambio.

Para elaborar las biografías históricas de aquellos personajes canarios que deben rescatarse del olvido y de la manipulación historiográfica, para difundir este proyecto de investigación colectiva ha nacido la Asociación Cultural DESDE LA SOMBRA DEL ALMENDRO (A. C. DLSDA).⁴¹ Desde el mes de julio de 2011 surge en las redes sociales y desde principios de 2012 constituimos una Asociación Cultural de ámbito canario, legalizada y con número en el Registro de Asociaciones del Gobierno de Canarias. Abierta a la participación de todos los que se identifiquen con sus objetivos y planteamientos y quieran colaborar con nosotros.

En estos momentos, podemos decir que está comenzando la formación del grupo de investigadores de diferentes áreas de conocimiento, con la colaboración de asociados de todas las islas. En la presente comunicación hemos utilizado para su desarrollo, una variada tipología de fuentes propias de los estudios de la *metodología histórica* que se puede aplicar para la *elaboración de las biografías de los personajes* que se vayan seleccionando y formen parte de las que hemos denominado bases documentales de la A. C. DLSDA.⁴²

Asimismo como conclusión final de nuestra comunicación, los fines y objetivos de la Asociación y los invitaremos a formar parte de la misma y a participar en el *proyecto de investigación* presentado en estos Coloquios. Debemos conservar y proteger nuestra memoria colectiva, para ello, debíamos contar con unas *bases documentales* de ámbito canario, que recojan y organicen las fuentes de carácter biográfico existentes; es imprescindible, proceder a la recopilación y clasificación de las biografías, memorias, autobiografías, diarios, o recuerdos que sobre estos personajes se hubieran publicado o se pudiera acceder a ellos.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ JUNCO, J. (1990). *El emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*. Madrid: Alianza Editorial.
- ARÓSTEGUI, J. (2004). “Retos de la memoria y trabajos de la Historia”, Pasado y Memoria. *Revista de Historia Contemporánea*, 3, pp. 15-36.
- BARROS GUIMERÁNS, C. (1998). *Historiografía fin de siglo*. Andavira Editora, p. 166.
- BURDIEL, I. y CRUZ, M^a. (1996). “Los sujetos en el proceso revolucionario español del siglo XIX:... La prosopografía histórica,...”, *Historia contemporánea*, n.º. 13-14, pp. 149 y ss.
- CARRASCO MARTÍNEZ, A. (1988). “La trama del tiempo. Algunas consideraciones en torno a lo narrativo en historia”, *Cuadernos de Historia Moderna*, n.º. 20, Madrid: Universidad Complutense.
- GÓMEZ URDÁÑEZ, G. (1996). “Salustiano de Olózaga. La necesidad de una biografía histórica”, *Revista de Historia Contemporánea*. Universidad del País Vasco, n.º. 13-14, pp. 240 y ss.
- GÓMEZ URDÁÑEZ, G. (1997). “La dimensión política de Bretón de los Herreros. Durante la primera mitad del siglo XIX”, *Brocar*, n.º. 21, pp. 321-358.
- GÓMEZ-NAVARRO NAVARRETE, J. L. (2005). “En torno a la biografía histórica”, *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, n.º. 13, pp. 7-26.
- HALBWACHS, M. (1968). *La mémoire collective*. Paris: Presse Universitaires de France, (2^a).
- HERNÁNDEZ BRAVO, J. (1990). “El insularismo canario: Caracterización política, ofertas electorales y resultados”, *Papers*. Universidad Autónoma de Barcelona, n.º. 33, pp. 121-129.
- MARX, K. (1852). “El dieciocho brumario de Luis Bonaparte”, *Die Revolution*. New York.
- MORALES MOYA, A. (1987a). “En torno al auge de la biografía”, *Revista de Occidente* (julio-agosto).
- MORALES MOYA, A. (1987b). “La historiografía en Occidente desde 1945”, *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*. Madrid: Ed. Univ. Complutense: n.º. 8, pp. 291-296.
- MORALES MOYA, A. (1993). “Biografía y narración en la historiografía actual”, en VV.AA. *Problemas actuales de la historia*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 229-257.
- NORA, P. (Dir.) (1984.1992). *Les Lieux de Mémoire*, 1^a Edición. Paris: Gallimard, 7 vols.
- NÚÑEZ PÉREZ, M. G. (1997). “La biografía en la actual historiografía contemporánea española”, *Espacio, Tiempo y Forma, H^a Contemporánea*. Madrid: UNED, t. 10, pp. 408.
- PEÑA PÉREZ, F. J. (2002). “El Renacimiento de la biografía”, EDAD MEDIA, *Revista de Historia*, n.º. 5, pp. 39-66.
- STONE, L. (1971), “Prosopography”, *Daedalus* 100.1, pp. 46-71.
- STROZZI, S. (1995). “Sujeto y persona en la biografía histórica” en BARROS, C. (Ed.). *Historia a debate*. 3. Otros enfoques, pp. 175-182.
- VONES-LIEBENSTEIN, U. (2005). “El método prosopográfico como punto de partida de la historiografía eclesiástica”. *Anuario de Historia de la Iglesia*, n.º 14, pp. 351-364.
- <http://desdelasombradelalmendro.blogspot.com.es/>
<https://www.facebook.com/DESDESOMBRAALMENDRO>

NOTAS

- ¹ BARROS GUIMERÁNS (1998), pp. 166.
- ² MORALES MOYA (1993), pp. 229-257.
- ³ GÓMEZ-NAVARRO NAVARRETE (2005), n.º. 13, pp. 7-26.
- ⁴ MORALES MOYA (1987a), pp. 229-257.
- ⁵ MORALES MOYA (1987b), n.º. 8, pp. 291-296.
- ⁶ MELEAU-PONTY (1945).
- ⁷ MARX (1852).
- ⁸ *La ideología alemana*, obra escrita por Karl Marx y Friedrich Engels en Bruselas entre 1845 y 1846.
- ⁹ PEÑA PÉREZ (2002), n.º. 5, pp. 39-66.
- ¹⁰ NÚÑEZ PÉREZ (1997), t. 10, p. 408.
- ¹¹ GÓMEZ URDÁÑEZ (1996), n.º. 13-14, pp. 240 y ss.
- ¹² MORALES MOYA (1987a), pp. 61-76. Véase la relación entre biografía histórica y literatura.
- ¹³ STROZZI, S. (1995), n.º. 3, pp. 175-182. Véase la vía del psicoanálisis y de la psicohistoria.
- ¹⁴ GÓMEZ URDÁÑEZ (1996).
- ¹⁵ NÚÑEZ PÉREZ (1997).
- ¹⁶ ÁLVAREZ JUNCO (1990).
- ¹⁷ GÓMEZ URDÁÑEZ (1997), n.º. 21, pp. 321-358.
- ¹⁸ NÚÑEZ PÉREZ (1997), t. 10, pp. 424-425.
- ¹⁹ GÓMEZ URDÁÑEZ (1997), pp. 321-322. Misma metodología que en el de Salustiano de Olózaga.
- ²⁰ GÓMEZ-NAVARRO (2005), n.º. 13, pp. 16-17.
- ²¹ MORALES MOYA (1987a), o en MORALES MOYA (1993).
- ²² CARRASCO MARTÍNEZ (1988), n.º. 20.
- ²³ Para la *preceptiva literaria*, la *prosopografía* es la descripción física de una sola persona: rasgos físicos, estatura, corpulencias, facciones, etcétera; como tal se opone a la *etopeya* o descripción psicológica, moral y de las costumbres de una persona. Ambas en conjunto constituyen el *retrato* o *semblanza*.
- ²⁴ MORALES MOYA (1987a).
- ²⁵ VONES-LIEBENSTEIN (2005), n.º. 14, pp. 351-364.
- ²⁶ PEÑA PÉREZ (2002), pp. 39-66.
- ²⁷ GÓMEZ-NAVARRO (2005).
- ²⁸ STONE, L. (1971), pp. 46-71.
- ²⁹ GÓMEZ-NAVARRO (2005).
- ³⁰ BURDIÉL y CRUZ (1996), n.º. 13-14, pp. 149 y ss.
- ³¹ VONES-LIEBENSTEIN (2005).
- ³² ARÓSTEGUI (2004), n.º. 3, pp. 15-36.
- ³³ ARÓSTEGUI (2004).
- ³⁴ HALBWACHS (1968).
- ³⁵ NORA (1984-1992).
- ³⁶ ARÓSTEGUI (2004).
- ³⁷ NORA (1984).
- ³⁸ NORA (1984).
- ³⁹ HERNÁNDEZ BRAVO (1990), n.º. 33, pp. 121-129. El autor expone que las élites canarias “han estado muy lejos de configurarse como una clase monolíticamente unida. No solo estuvieron ya desde muy pronto divididas entre unas burguesías terrateniente y comercial que no siempre coincidieron. Además, se dieron, y se dan, en su seno importantes contradicciones internas entre los grupos grancanario y tinerfeño, e, incluso, en el seno de este último: cosecheros y exportadores. Son grupos dominantes, respectivamente, en las islas orientales y occidentales del archipiélago, y tienen como respectivos centros de su poder las ciudades de Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, con sus puertos”.
- ⁴⁰ HERNÁNDEZ BRAVO (1990).
- ⁴¹ Véase: <https://www.facebook.com/DESDESOMBRAALMENDRO>
- ⁴² Véase: <http://desdelasombradelalmendro.blogspot.com.es/>